



CAMILLO MARKS

Entre todos los grandes escritores actuales de América Latina, Alfredo Bryce Echenique ocupa un lugar especialísimo: seguramente es el más simpático, el más cálido, el más accesible y el más querido de todos. Hace un par de años atrás nos visitó y el mismo pareció sorprendido cuando, ante un heterogéneo público que acudía a escucharlo, se encontró con que prácticamente todos los asistentes eran profundos conocedores (algunos parecían incluso especialistas) de su obra. En medio de las bromas y la seriedad, el finísimo sentido del humor del escritor peruano y su tónica sencilla, estudiantil, periodística, chusca de niño y críptica de adulto dialogaron con él sobre sus libros, desde *Un mundo para Julius* hasta *El hombre que habitaba de Otranto de Chéjov*, pasando por *La vida exagerada de Martín Romaña* y *Tantos veces Pedro*, sin olvidar de sus volúmenes de cuentos y relatos y sus colecciones de artículos periodísticos y libros de viaje.

Este condeador del mundo y perspicaz escritor que se ha afincado tanto entre nosotros, no parece tener secretos para escribir porque lo hace como quien respira. Pero el humor y la ternura, aliados con una aguda sensibilidad social, le hacen ir más de todo o casi todo: ante el temor de que las situaciones dramáticas le hagan llorar, eligiendo siempre el lado absurdo de las cosas para relativizar la tragedia de la existencia humana.

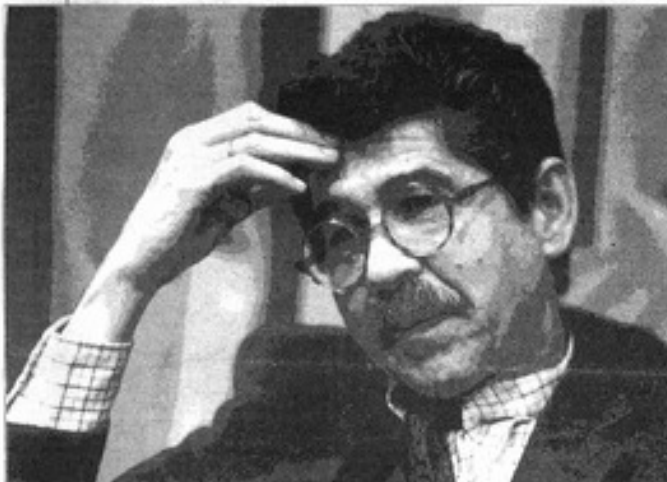
Todas estas características y algunos rasgos secretos que se hacen conocidos, están presentes en *Permiso para vivir*, la autobiografía recién publicada de Bryce Echenique.

¿Antitautobiografía?

Desde el título mismo, se advierten dos rasgos permanentes que acompañan toda la biografía y, paradójicamente, la carrera literaria de Bryce. Ellos son la modestia y una cierta sensibilidad. El lector no debe engañarse por el título "antimemorias", que Bryce recogió de André Malraux, escritor que, por su vida y obra, se sitúa en las antipodas del personaje. Mientras el notable autor francés fue exiliado, heroico y, al final de su vida, oficial hasta la médula de los hombres creyéndose que por muchos años estuvo a cargo del Ministerio de Cultura en el gobierno de Charles

Antimemorias de un antiescritor

El más peruano de los escritores peruanos actuales y el más universal de todos ellos nos revela, en este atractivo libro, cómo la educación significó siempre muy poco para él. Lo que Bryce aprendió, lo aprendió después de la universidad. Como Martín Romaña, el narrador, nos recuerda que Bryce es un solitario que siempre ha vivido muy bien acompañado.



de Gaulle). Bryce ha sido siempre tímido, individualista e inseguro. Así, la referencia a Malraux es esencialmente formal en cuanto sus memorias, al igual que las del peruano, carecen de orden cronológico, temático y, en el caso de Bryce, hasta estilístico. No hay que sentirse desorientado, entonces, por el carácter inicialmente desmenuzado, desahogado y desconcertado que este libro presenta. Alfredo Bryce Echenique, al mismo tiempo que nos pide permiso para vivir, nos está solicitando, de una manera amable y modesta a la que es imposible decir que no, que lo sigamos en sus múltiples periplos visuales contados como si no existiera diciendo nada importante y como si estuviera hablando hasta con un poco de vergüenza de sí mismo.

No es casual que el libro se divida en dos grandes secciones, que son "Por orden del autor" y "Cabe a mi manera" y que ambas totalicen más de setenta breves capítulos, algunos de los cuales de tres páginas y otros -los más extensos- no superan la docena de hojas.

De este modo, el lector puede empezar el libro donde quiera, dejarlo, volverlo a tomar, adelantarse, volver atrás o leerlo, en fin, como le venga en ganas y asegurando el

mismo orden del autor es que su autor lo escribió o creyendo en un oxímoron propio de losa. Aunque sea preferible, como ocurre con la mayoría de los libros, leerlo de principio a fin, el mismo Bryce parece haber escrito estas originales memorias para que sus lectores las lean siguiendo sus propias intenciones.

Perú y Europa

El más peruano de los escritores peruanos actuales y el más universal de todos ellos nos revela, a lo largo de este singular y atractivo libro, cómo la educación significó siempre muy poco para él. Habitualmente recibido de abogado y Doctor en Letras en la Universidad de San Marcos de Lima debido a la imposición

paterna, tuvo que irse a Europa para dedicarse a escribir, a pesar que su familia aborrecía la posibilidad de esa elección por la actividad insegura. Lo que Bryce aprendió, lo aprendió después de la universidad y fue un aprendizaje hecho siempre a costa suya.

Como Martín Romaña o Felipe Carrillo, protagonistas de dos de sus más famosas novelas, el narrador de esta autobiografía, que sólo obedece a las leyes que su autor quiso darle, nos recuerda constantemente que Bryce es un solitario que siempre ha vivido muy bien acompañado y que la proximidad de los demás suele ser insoportable, aunque algunas veces sea indispensable y otras se vuelva imprescindible. Y que para este peruano desarraigado que



Permiso para vivir, Alfredo Bryce Echenique, Editorial Argamasa, Barcelona 1984, 466 páginas.

en ningún momento puede olvidar al Perú (los capítulos más sobresalientes son evocaciones de ese país y dos de ellos se titulan "El puñado del Perú"), sus sentimientos de culpa, que hay ya no le da nada, así, las que lo atan más a un nación profundamente por el hecho absurdo de que a veces queramos más a quienes menos tienen que ver con nosotros.

La vida es, para este escritor, tan contradictoria, múltiple, oscura, trágica y ridícula que cualquier sistema, se le ocurra en una obra o si se quiere aplicar sin humor, sin compasión y de una forma totalitaria. Tal vez por eso, sus páginas sobre Cuba, en las que prima el cuento por la tela cubana, están entre las más personales y políticas, pero también llenas de humor del libro.

Permiso para vivir es la autobiografía un tanto dispareja de un autor que juega su infancia con la ironía y la seriedad. A lo largo de sus páginas, la trama oscila a la grandeza sin que nos pervalezca como el aire seguro de Bryce logra éste y otros efectos. Nada hay más lejos de estas páginas que el egocentrismo presente en tantos libros de memorias y la desconfianza y bondad esenciales de Bryce no le permiten jamás descender al terreno de las confidencias pueriles o el chisme adulto, pero muchas veces despreciable, que abunda en esta clase de obras.

Estas antimemorias son, así, un regalo para los admiradores de Alfredo Bryce Echenique y un libro que entrega una imagen multifacética de la vida afectiva e intelectual de uno de los grandes escritores latinoamericanos de hoy.

Antimemorias de un antiescritor [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antimemorias de un antiescritor [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile